

MUGICA HERZOG,

un judío en el PSOE

■ «ASUMO LA HERENCIA CULTURAL DEL PUEBLO JUDIO PERO FUNDAMENTALMENTE ME CONSIDERO UN ESPAÑOL»

magazine
magazine
FIN DE SEMANA



Por AMADO MORENO

—¿Imprime carácter la ascendencia judía?
—Mi ascendencia judía efectivamente me ha dejado un cierto carácter. Yo parto del concepto de que los judíos en cada país aman apasionadamente a sus patrias. ¿Quién, sino los judíos de Israel hicieron más por forjar el Imperio Británico? Los judíos alemanes combatieron duramente en la primera guerra europea. El judío Leo Blunn fue el que hizo un esfuerzo grande en el camino de la justicia, de la democracia en el proceso del socialismo de Francia. Judío fue también el protagonista que puso fin a la descolonización francesa en Indochina y Túnez, Pierre Mendes-France eliminando aquella «sangría» que padecía Francia y que posteriormente le permitiría hacer mejor su revolución tecnológica. Mi familia paterna desapareció toda en la Guerra Civil. Mi padre murió cuando yo era niño.

Yo he vivido junto a mi familia materna. En casa no se hablaba de los judíos. Recuerdo que cuando mi hermano y yo éramos niños, mi abuelo y mi madre hablaban a veces en yidlis, para nosotros no enterarnos. Yo creía que era polaco. Era el momento en que los alemanes habían ocupado

■ «Lo de la conspiración judeo-masónica-marxista era cosa de locos-fascistas-descarriados»

■ «El Estado de Israel puede ser reconocido por España cuando haya sentido común»

■ «Desconocer una realidad tan fuerte como la existente, es pura insensatez»

Francia y era lógico pensar que podían penetrar en España en cualquier momento. Mi familia materna pensaba que podían hacer con nosotros lo mismo que entonces estaban haciendo con los judíos en otros países.

—¿Cuándo descubrió la característica judía de su personalidad?

—La descubrí, no como una frustración, sino



como una exaltación en el momento que se produjo la lucha de los judíos israelitas con los soldados británicos del Protectorado de Palestina, por afirmar la independencia de Israel como la más espléndida expresión de la historia milenaria del pueblo judío. Yo tendría entonces quince años. Sentí una inmensa pasión y orgullo al ver al pueblo israelita afirmarse en la independencia como Estado. Y esto me marcó.

—¿Hasta el extremo de hacerle considerar la posibilidad de establecerse en el nuevo Estado?

—No, en absoluto. Yo soy un español ante todo, aunque mi madre es judía. Yo asumo parte de la herencia cultural del pueblo judío pero fundamentalmente soy un español. España afortunadamente es una confluencia de todas las etnias, de todas las culturas, simbiosis de todos los talentos, de todas las éticas. Por España han pasado todos, y todos han dejado su huella. Y entre ellas hay una huella judaica en lo español muy notable como lo viene a demostrar el profesor Américo Castro. Yo soy ante todo un español que quiere servir a su patria España. Soy una mezcla de vasco y judío. Hay que tener en cuenta que el judaísmo es una de las raíces de España; está en la Edad Media. Unamuno decía que el vasco es un alcaloide del castellano y el vasco es otro de los constructores de España. Yo soy doblemente español, por tanto.

—¿Le creó algún problema su ascendencia judía, durante el período del general Franco?

—No me creó problemas, ni dejó de creármelos. España ha sido un país de cierta tolerancia para todo, aunque no bajo el franquismo por supuesto. Usted sabe que bajo el franquismo aquello de la conspiración judeo-masónica-marxista era cosa de una especie de locos-fascistas-descarriados, de extravagantes ciudadanos que nadie les creía.

UNA POLITICA PARA ORIENTE MEDIO

—¿Qué le parece el cambio de la política estadounidense en Oriente Próximo a raíz de la propuesta de Arabia Saudí?

—Yo creo que hay elementos positivos en el Plan Fahd. Creo que la política de Begin es una mala política. Su empeñamiento puede llevar a situaciones lamentables, especialmente a partir de los asentamientos realizados en los territorios administrados. Es nefasta su política al no llegar a acuerdos para la autodeterminación del pueblo palestino. Considero que todo lo que sea desbloquear esa situación es bueno.

—¿Qué operatividad tendría un gobierno de unidad nacional entre Begin y Peres?

—Vamos a ver primero si se produce ese gobierno. Yo pienso que para ser fecundo ese gobierno no sólo debe fortalecer Israel, sino fortalecer la paz, haciéndola con los países árabes y con los árabes-palestinos mediante el reconocimiento de la autodeterminación nacional de estos últimos. En caso contrario, ese posible gobierno de unidad nacional no llevaría a buenos resultados. Israel debe fortalecerse mediante la unión de las fuerzas del país, pero también mediante la paz con los árabes y con el pueblo palestino.

—¿Habrá que esperar al acceso del PSOE al Gobierno para que España reconozca entonces al Estado de Israel?

—El Estado de Israel puede ser reconocido cuando haya sentido común en nuestra política exterior. Desconocer una realidad tan fuerte como la existente es pura insensatez.

